

SOY
UNA VELA
ROMANA Y
MI CABEZA ESTÁ
LLENA DE
LLAMAS



ALEJANDRO
PUCH

Lejos de ir por caminos concretos, lejos de recorrer espacios habitables, esta vela romana conjuga elementos de la vida cotidiana -novias, comida, amigos, alcohol, famosos, personajes- con acciones atípicas. Pero las acciones son también pensamiento en estado contradictorio, de dónde nace la posibilidad.

¿Desde dónde habla la voz del poema? Desde los momentos de soledad del s. XXI: le habla al que no lo está escuchando. Aunque tampoco pensemos que todo se pone tan dark. No sabemos lo que realmente pueda pasar en la siguiente oración. Y ahí, es donde esos elementos se ponen al servicio de lo posible, ampliando la perfecta forma que tiene Puch de irse por la tangente.

Sofía Ferrari



SOY UNA VELA ROMANA Y MI CABEZA ESTÁ LLENA DE LLAMAS

Textos

ALEJANDRO PUCH

Arte

Melisa Montero

SOY UNA VELA ROMANA Y MI CABEZA ESTÁ LLENA DE LLAMAS



Alejandro Puch
imnotlarry.tumblr.com

Melisa Montero
www.flickr.com/melimon

Colección Guardianes de la selva
Centro y Fuga Ediciones
Mar del Plata / Buenos Aires / Argentina
centroyfugaediciones@gmail.com
2014

te estoy mirando desde el balcón
estás tirada en la vereda helada
tenés una pollera de lunares
y uno de tus muslos brilla como miel.
y me quedé mirando,
me acordé de tu habitación
con esas colchas que olían tan rico,
y que sabía que olían así por el suavizante que le ponía tu mamá;
por eso cuando la saludaba le daba un abrazo más fuerte.
me acordé de cuando cogíamos
y siempre dabas vuelta el cuadro que tenías de Krishna para que no nos vea
porque te daba pudor religioso.
me acordé de Vito, el gondoliero que nos llevó a ver el puente de los suspiros,
y que nos contó que era pobre y vivía a base de pan y cerveza,
que dormía en un hueco en el medio de un canal.

por las noches se masturbaba
y acababa en el agua.
entonces al otro día, cuando los turistas miraban encantados

el agua color aceituna él se sentía raro, pero bien.
me acordé cuando lo vimos a D'elía en villa crespo
y le fuimos a preguntar la hora solo para ver cómo reaccionaba.
ahora me pongo el cardigan y bajo las 3 escaleras de mi casa.
cruzo la calle, me acerco a vos, y después de un rato
me mirás y te levantás

-pensé que estabas muerta
-yo también



qué buena manera de colgar la cerveza y se me caliente, escuchando valentín y los volcanes.
qué agraciado modo de que se te vaya el colectivo, mirando fotos tuyas en el celular.
qué deplorable manera de perder el tiempo, intentando entender a lacan,
hasta que
desistí
y me quedé mirando la pared.
me puse la mano en la pija,
la saqué y me la olí
"jacques, lo único que sé es que somos unos monos", pensé.
me acordé de la época cuando salíamos a bailar
y le decía a algún pibe una técnica súper secreta
para levantarte una piba:
ir al baño, pasarte la mano por el pito un rato
y después pasarte la mano por la cara;
así te quedaba la cara llena de feromonas
y ahí le ibas a hablar a una chica.
la música sonaba alto así que ibas a tener que acercar su cara a la suya
e inconscientemente la chica no lo podría resistir.
por aquellas épocas me divertía con eso.
mis ojos volvieron a la pared blanca y gastada.
"bueno pared, somos vos y yo.
yo
carismático, pero todo el día encerrado en casa.
fuerte, pero nunca hago deporte.
inteligente, pero nunca aplicada al estudio o un trabajo"
levanté la vista hacia el techo y vi una de las arañas de mi habitación.
jamás las mataría,
ellas son mis amigas,
no nos molestamos.
cada uno hace la suya,
aparte cazan mosquitos.
ahora que lo pienso me caen mejor las dos arañas de mi habitación
que mucha gente que veo casi todos los días.
un día de estos debería regalarles algo,
como un cadáver de cucaracha o algo así.

me agarró un ataque de soledad, me dieron ganas de salir.
en este momento me gustaría vivir en capital, tomarme el primer colectivo que pase
y bajarme por ahí.
meterme en un bar de extranjeros
y ponerme a hablar con un hondureño de nombre Erik sobre el amor.
que un remisero con bigote me susurre al oído como engaña a su mujer con un
travesti.
podría cruzarme con julian weich y hacerle fuck you a ver cómo reacciona,
podría esconderme en un rincón y asustar a macri a ver qué hace.
y vos estas ahí, solo, en una habitación llena con tus amigos.
todo el día nublado, pero sin lluvia.
quizás perdiéndote sea la mejor manera de encontrarte.

no puedo tener menos ganas de encarar este lunes. no quiero ir a cursar. quiero que sean las 3 de la mañana durante 3 horas más y escuchar 33 veces seguidas las gymnopedies de satie.

no puedo no querer más de lo que quiero.

quiero pensar en si da vinci tendría celular o facebook si viviera en esta época. hitler tendría twitter? freud nikes de colores?

no entiendo al mundo. sólo sé que somos todos una basura. basura flotante fluyendo en un río que no va a ningún lado. los grandes maestros que quisieron mostrarnos el camino murieron sin ser reconocidos; odiados, sin ser entendidos: van gogh, jesús de nazareth, einstein, caicedo, etc.

mientras tanto, afuera no hay vientos ni gritos, ni llantos, ni risas. sólo algún que otro gato, y algún chico solitario suspirando porque su chica lo dejó o porque independiente se fue a la b.



estás caminando por una calle oscura de dallas

a las 10:48 pm

y se te acerca un negro sexy y te mira

te dice

"me gusta tu dejadez

magistral

espiritual

abismal"

vos le sonreís y te sonrojás.

te acerca uno de sus brazos, musculosos y te dice

"tocá. es todo mío. carne de salmón"

dudás en hacerlo y en eso ves que alguien los espía desde un callejón.

a la vez, pasa un auto con una ventanilla baja y adentro esta tinelli mirando.

volvés a mirar al callejón y corrés hacia ahí.

te metés y encontrás al fisgoño

que es ernesto sabato pero pelirrojo y con una remera de homero simpson.

se tropieza con unos tachos de basura y se cae.

te mira aterrado y dice:

"yo puedo decirte toda la verdad del universo,

pero sería como asesinararte con una pluma

o que alguien te toque la cola en una ypf,

entendés?"

te quedás pensando y en eso ves que sabato le guiña un ojo al negro, que estaba detrás tuyo.

te das vuelta y el negro te pone una piña, te desmayás.

aparecés dando una conferencia de prensa frente a cientos de periodistas

que te preguntan cuál es tu secreto:

"si en una película actúan chinos, no la veo. si actúa adam sandler, tampoco.

si una banda tiene un cantante pelado, no la escucho. si alguno de los otros

integrantes lo es, entonces lo pienso.

si conozco a una persona y al saludarme me abraza, desconfío de ella".

tu manager dice NO MÁS PREGUNTAS. te levantás y todos te aplauden.

vos empezás a caminar sonriente, te acercan una nena y le haces un mimo en la cabeza.

te acercan una señora en silla de ruedas y le vomitás la cara.

todos te aclaman
y de la nada cae un rayo
y vuela a la goma a todos
y apareces en tu habitación
que no es tu habitación
y no hay paredes,
si no miles de televisores,
uno arriba del otro
y en cada pantalla
hay un luis majul
mirándote fijo,
sin decir nada.

es domingo por la mañana
y la gente llega a misa
señoras, niños, perros, mujeres
todos arrastrándose como mierdas
listos para la gran ceremonia

el cura está en su notebook
4 pestañas de youtube
kids dancing in bathing suit
se hace la hora
saca la mano de su verga
se acomoda el bulto
y cierra la ventana

la gente comienza a entrar
el cura abre su biblia en la página 332
comienza a predicar sobre el amor
y sobre cuán fervorosamente debemos creer en DIOS
pero vos y yo nena
sabemos que por más que creamos en él,
él dejó de creer en nosotros hace tiempo

entendemos que el amor es otra cosa
el amor yace a la sombra de lo cotidiano
al igual que la poesía
la poesía no son versos
no son metáforas
no son palabras

amor es una calle con viento frío y violento
amor es hitler acariciando a su perra blondi
el chino de tu barrio poniendole doble bolsa a las cervezas
sos vos besandome con la cara chocolateada despues de caerte de boca al piso
En Villa Crespo un martes a las cinco de la mañana

eso es amor, Raquel
semen colgando de tu cara
salpicado
en tu mejilla
en tu tímpano

en tu párpado
en el poster de robbie williams de tu hermana



trabajé el sábado en un evento de gamers y videojuegos. estaba lleno de pibitos con remeras de jueguitos. a mí me tocó cortar los panes de panchos y ponerlos con su respectivo cartón. me gustan esos trabajos porque es todo automático y mientras podés pensar en cualquier cosa. cuando el jefe no estaba nos comimos un pebete o pancho a escondidas, con un vaso de coca. cuando terminamos, salí increíblemente de buen humor. me tomé el 68 y me baje a 3 cuadras de casa. pasé por la heladería, entré y le dije al heladero: “quiero un cuarto. y quiero que me elijas los sabores vos. poneme tus 3 gustos preferidos” el heladero abrió los ojos grandes, medio que hizo un movimiento torpe y puso manos a la obra. en la heladería no había nadie más que nosotros dos y yo lo miraba elegir los gustos reflexivamente. cuando terminó me lo dio y me dijo “listo. no sólo te elegí los 3 gustos más ricos, sino que también tienen un mensaje. el maracuyá es el de sabor cítrico, representa la felicidad y el humor, como cuando recién conocés a una persona. el mousse de limón con frutillas es el agridulce, representa cuando te empezás a percatar de las cosas que no te gustan de la otra persona. y el chocolate amargo, cuando todo se termina.” me quedé mirando el helado, y cuando lo vuelvo a mirar al heladero estaba llorando. le dije “flashaste” y me fui. los gustos eran todos ricos menos el de maracuyá.

cuando iba al colegio hacía casi todo mal. lo que más me dolía era no saber cortar derecho con las tijeras: recortaba y me quedaba una “panza” de papel sobrante de un lado. entonces recortaba de nuevo, y aparecía otra panza. así hasta que la fotocopia terminaba toda achurada por mis manos torpes.

cuando nos daban la lista de útiles, todos los años nos pedían un punzón y yo me emocionaba. esperando de que íbamos a hacer algo zarpado con el, pasaba el año y terminábamos sin usarlo ni una vez. al año siguiente lo pedían nuevamente, y yo me ilusionaba de nuevo pensando que realmente este año sí íbamos a hacer algo asombroso con el punzón, como acuchillar gusanos o escribir nuestros nombres en madera. pero nada.

cuando la maestra explicaba, trataba de prestar atención, pero me aburría tan rápido que al toque me perdía. me ponía a pensar en cómo serían mis compañeros pero con otro corte de pelo, o de otro color. después pensaba “soy un boludo, tengo que prestar atención”, pero me volvía a distraer y así todo el tiempo.

en las guías me iba terriblemente mal, no podía entender algo tan básico como que las respuestas a las preguntas estuvieran en el libro que nos daban. y mucho menos que la mayoría de ellas estén en letra negrita como lo estaban. yo decía “no puede ser”, y mis compañeros contestaban “sí, está todo ahí, tenés que copiarlo y listo”. a mí me daba bronca y tampoco terminaba de entender. después comprendí que era a propósito, de chico ya te enseñan a ser un forro que copypastea lo que ve por ahí, quizás sin entender un sorongo de todo el texto.

y lo que más tristeza me daba creo era enterarme que a mis compañeros los ayudaban los papas a hacer la tarea. yo hubiera deseado con toda mi alma que mi mamá o mi papá me ayuden, aunque suene una estupidez, pero no lo hacían. apenas me preguntaban a la pasada como me había ido, y si mentía no se daban cuenta. mi papá trabajaba muchas horas, y mi mamá miraba el programa de lía salgado, u otros de esos programas para madres de entre 30 y 60 años bastante deprimentes de la tele de aire por la tarde. mi mamá fue medio así siempre; una mezcla entre ser espiritual conocedora de Arlt y la vanguardia expresionista alemana, y ama de casa amante de la tele manteca.

tiene mucha tarea
y quiere ver a todas sus amigas.

cuando estamos con un amigo mío,
le habla a él y a mí ni me mira.
no me mira el tumblr, no me mira los ojos.

me saluda con un “hola”,
ya no me revisa el facebook.
y cuando suena el despertador y se tiene que ir,
ya no lucha; se levanta y se va.

"tengo 20 años, no me hace bien estar de novia
y peleándome todo el tiempo”, dice ella.
algo difícil de escuchar para alguien que asocia el amor con una guerra

quiero ser un mueble. un pickle.
un boludo. un neo hippie careta y con plata.
o cualquier otra cosa sin sentimientos.



como un rayo, así lo definiría. estaba en la facultad escuchando como el profesor hablaba de los martín fierro, y en un momento lo sentí. fue como si volviera a nacer. agarré mi carpeta, la guardé en la mochila, me levanté y me fui. no miré hacia atrás, ni ahí ni nunca más. me tomé el tren y bajé en coghlan. joni me había pasado el dato de una joyería que compraba cosas usadas a buen precio. me fije la dirección en el celular y fui caminando hasta ahí. era una gargantilla de perlas de mi abuela. la vendí a \$9.000. sabía que salía algo más, 10 u 11, pero me daba igual. apenas salí vi una tienda de motos. fui y pregunté si tenían una guerrero econo. le quedaban dos, una roja y otra negra.

-me llevo la negra.

-¿con tarjeta?

-no, efectivo. me la llevo ahora.

el encargado me miró.

-está bien. son \$5.949.

le pagué y me fui. era la moto que quería. en realidad ni era una moto, era un ciclomotor. me quedaban más de 3 mil pesos. con eso podía invitar a comer a mi novia o irme a cualquier lado del país. fui a buscar a mi novia, y cuando llegué a su puerta le tire un whatsapp.

-¿estás en tu casa?

-si, ¿por?

-estoy abajo. vení.

- estoy en jogging.

-no importa, en serio, vení.

al rato salió de su casa y abrió grande los ojos.

-¿¿y esto??

-subite.

-no hay casco para mí.

-te doy el mío, dale.

-bueno- .

arrancamos y nos empezamos a reír. todo parecía increíble y glorioso. ella grito. seguíamos riéndonos. íbamos por adentro del barrio, después fuimos todo derecho hacia el río. en la bajada iba a más de 90km/h, sentía

mi sangre fluyendo en todo mi cuerpo. ya no escuchaba a mi novia reírse. seguí acelerando hasta que la vi: al final de la bajada, una kangoo se nos cruzó. no llegaba a esquivarla, tampoco lo intenté. di de lleno contra su parte de adelante, y salí volando por los aires, como un pochoclo. mi novia solo se cayó a un costado y se raspó la pierna. yo fui derecho a un poste de luz, impactando de lleno el cráneo con él. lo sentí partirse en pedazos. “crack”. tuve la suerte de terminar boca arriba, mirando el cielo.

hola mi amor ; estoy respirando el humo que no amortiguaste ; estoy respirando la llamada que no atendiste ; me cansé de pelear ; me cansé de que no nos entendamos ; me quedé dormido en el 184 ; el bondiero me bajó en la terminal cerca de gral. paz ; quedé tirado ahí dejado ; un vecino me vio y llamó a una ambulancia ; “principio de hipotermia” ; frazadas y mantas ; mimos en el pecho ; ahora estoy en una habitación blanca ; ojalá me sigas queriendo ; ojalá un día me atiendas ; ojalá me sigas queriendo, mi amor ; no quise lastimarte ; me estoy quedando dormido.

ahora que creo que me odiás
no puedo estudiar
en cambio leo conversaciones viejas
"quiero tener una vida básica.
amar mucho y pensar nada.
quiero tener una casa que tenga hogar.
¿vos decís que nos podríamos calmar la tristeza?
quiero aprender otra sensibilidad"
no sé, yo sólo quería una casa azul con vos adentro.
que te pongas un jardinero y un bigote falso y me digas "hola mi amor"
te voy a ser sincero; googleé "cómo enamorar a una chica cáncer" y me leí todos los
consejos.
boludeces que hace uno porque al final terminás siendo el mismo de siempre,
como cuando flasheás empezar a salir a correr o estudiar otro idioma.
ahora estoy fumando tabaco armado en la terraza
y hace como 4 grados
pienso en la carta que te mandé y nunca te llegó
todo por enviarla en el modo más barato.

si supieras lo triste que me puso,
quizás entenderías por qué te traté mal el otro día.
pienso en un cartero de 52 años de nombre rubén
llegando a su casa cansado
y sacando la carta que nunca te llevó
porque le quedaba a trasmano.
vive solo en un monoambiente,
deja la gorra sobre la mesa
y saca un plato de arroz con huevo revuelto de la heladera.
prende la tele,
están dando avenida brasil
abre la carta y lee
"tengo que empezar a entender tus estados,
a masticarlos y condensarlos,
como un rapero a su flow
tirando rimas sobre dios

tengo que empezar a entender tus sentidos
a deglutirlos y decantarlos
en un bowl lleno de frutas con tus pensamientos
de desiertos y tormentas de pinball

de vértigos y serenatas
de vos”

rubén, me cago en vos.



viernes, se hace de noche y querés salir, ningún amigo tuyo aparece.
van pasando las horas y sabés que ninguno va a aparecer.
seguís tomando solo, y cuando te diste cuenta estás borracho.
escuchás música cada vez más alto, hasta que te pudrís y salís a la calle. vas a la
avenida,
te tomás el primer colectivo que pasa.
por cabildo te acordás de casa pedraza.
“lindo lugar, ¿estará abierto?”
bajás y empezás a caminar.
hay un puesto de flores abierto, y el pibe que lo atiende está totalmente dormido.
así que agarras un ramo grande y salís corriendo y riéndote como un nabo.
tocás el timbre de pedraza, pasa un rato y sale una chica. te mira, mira el ramo, te
mira de nuevo, sonríe, y te deja pasar.
adentro todos te preguntan qué hacés solo, a quién esperás, para quién es el ramo, y
a cada uno le inventás una historia distinta.
te ponés a mirar un partido de la selección en taiwan o algo así en una de las
habitaciones.
di maría hace un gol de vaselina y te abrazás con un desconocido simpático de
barba.
te invitan más cerveza, aceptás
y terminás regalándosela a cualquiera que ves por ahí.

tengo un sueño sumergido en motorhomes y pelucas con vos

hagamos un pacto
juguemos un tenis mental
un ping pong sólo de preguntas
una promesa de fuego
quemémonos las pestañas

robemos un camión de bomberos a la madrugada
y alteremos su sirena,
para que salga de ella
el sonido más tenebroso jamás escuchado
para que los vecinos de villa bosch
crean que el armageddon acaba de llegar
tiremos bombas de estruendo en los rincones
que sientan la adrenalina hasta en los codos
dejemos el camión abandonado.

tomémonos el 21 hasta el bajo de vicente lópez
y pidámosle al mozo unas papas con ketchup
salgamos a caminar por la calle y juguemos a adivinar
la profesión de la gente que nos cruzamos

salgamos vestidos igual
hagámonos un jopo
vayamos a tranzar al teatro abandonado de mi barrio,
dicen que todavía hay cosas valiosas en los escombros.

invitemos a el polaco a tomar un helado y entrevistémoslo

dejame masticarte los nudillos
adoptemos un hamster, mi amor
dejame cabecearte
quiero que vos seas vos.

Se terminó de imprimir en septiembre de 2014
en el Taller Centrífugo, Mar del Plata.